



PANORAMA SEMANAL

7 DE OCTUBRE DE 2005

La información contenida en este documento es de carácter reservado. Su utilización es responsabilidad exclusiva del lector.

PANORAMA POLITICO

CLIENTELISMO: DUHALDE LOGRÓ GOLPEAR A KIRCHNER

Desde los sectores del PJ que responden a Eduardo Duhalde se difundieron las principales pruebas de entregas de electrodomésticos a cambio de votos y apoyo político. El clientelismo político en la provincia de Buenos Aires que, exhibido en diversos diarios, golpeó con fuerza a la candidatura de Cristina Kirchner, a tal punto que la Casa Rosada no supo cómo reaccionar y no pudo responder.

Las denuncias también afectaron a Graciela Giannettasio, vicegovernadora bonaerense, duhaldista, que preside el Senado provincial y que repartió cheques de 300 y 500 pesos a sus simpatizantes. Por supuesto, en esta acusación tuvo que ver el kirchnerismo.

Más allá del origen de la información, o sea las fuentes, lo que busca el periodismo es constatar que los hechos denunciados existan. Y el excelente trabajo de algunos medios hizo que en este caso se confirmaran, más allá de quién resulte perjudicado.

Una vez producido el combate, conviene hacer una evaluación política, tanto de cómo se originó como de sus consecuencias.

Pese a esta "baja" inesperada en el combate, el duhaldismo hizo un balance muy positivo del escándalo, según revelan sus principales voceros. Contrariamente, la Casa Rosada no quiere ni referirse al asunto, prefiere darlo por terminado, y no sabe cómo salir del brete.

Esto tiene una explicación: la clientela tradicional del peronismo a la que apunta la candidatura de Chiche Duhalde -sectores bajos y populares-, no se escandaliza ante la compra de votos. Ergo, no pierde su base de electorado tradicional. Además, está instalado en el imaginario colectivo que esas costumbres están arraigadas en las viejas estructuras del PJ bonaerense más conservador.

En cambio, el gobierno de Kirchner enarbó su política tras el discurso de la "nueva política" y la "transparencia" para captar a los sectores independientes y progresistas de clase media. Este electorado más exigente y pensante sí condena las viejas prácticas. Las fotos y las evidencias pueden ser letales en la pérdida de apoyo de esa franja.

De todos modos, Duhalde le ordenó a Chiche Duhalde que tomara distancia de Graciela Giannettasio y la condenó en público. Hay una orden del jefe del PJ bonaerense a todos los intendentes

fieles: cuidarse en esta elección de no dejar las huellas dactilares en manejos clientelistas. Si lo hacen, que no se note. Y Giannettasio no fue prudente.

En tanto, el duhaldismo disfruta el tropiezo del Gobierno: si bien la entrega de electrodomésticos es un programa de Desarrollo Social que se hace desde el comienzo de la gestión, los propios funcionarios de ese ministerio que conduce Alicia Kirchner aseguran que hubo un incremento de envíos al aproximarse las elecciones. Por otra parte, es una política asistencialista que se hace vinculada al acarreo de gente a los actos y a un compromiso moral de votar a CFK.

No se le pide a los beneficiarios que voten a Cristina, pero ese condicionamiento está implícito en la propia entrega de electrodomésticos.

Duhalde activó la difusión de esas pruebas, a través del intendente de Berazategui, Juan José Mussi, ex viceministro del Interior del gobierno duhaldista, y del presidente de la Cámara de Diputados, Eduardo Camaño. Mussi y Camaño son operadores clave e integrantes de la mesa chica de los amigos del ex presidente. Suministraron fotos, videos e informaciones clave a los medios. Mussi, incluso, tomó protagonismo al ratificar públicamente estos asuntos irregulares en los medios de comunicación.

También participó de la movida el jefe de la campaña de Duhalde, Juan José Alvarez. Pero Duhalde dosificó esta embestida. En la última semana, por ejemplo, le ordenó a Alvarez que frenara la difusión de algunos videos por televisión con evidencias de clientelismo. Previamente, el mismo caudillo bonaerense lo había autorizado.

El principal blanco de los ataques resultó Florencio Varela. Esto estaba dirigido al intendente Julio Pereyra, kirchenrista, un ex duhaldista que traicionó a Duhalde y que en su distrito cuenta como aliado a uno de los principales operadores de Kirchner, Carlos Kunkel.

Se estima que Pereyra tuvo que ver, asimismo y a manera de réplica, en las denuncias contra Giannettasio. Por ser de distritos limítrofes, Pereyra es vecino de Mussi. El duhaldista de Berazategui estalló cuando Pereyra se metió con las dádivas de Alicia Kirchner en su territorio. Tuvo aval de Duhalde para originar las denuncias.

De este modo, queda confirmado un anticipo de este panorama, cuando desde aquí se adelantó que el duhaldismo preparaba una batería de acciones para poner en evidencia algunas contradicciones y promesas incumplidas de la gestión Kirchner.

En ese sentido, caben esperar más ofensivas duhaldistas, que irán apareciendo en la medida que sea necesario, según la marcha de la campaña y las mediciones de intención de voto que hace el duhaldismo. Forma parte de lo que llaman "un plan de ataque sin agravios": los duhaldistas conocen a fondo las miserias de los intendentes kirchneristas (ex duhaldistas) y tienen líneas de contacto fuertes en las filas opuestas.

Se asegura que hay en carpeta más iniciativas de esta naturaleza, incluso se grabaron spots publicitarios, que tienen que ver con promesas incumplidas del Gobierno.

LA ENCUESTA SECRETA DE DUHALDE

Según sus allegados, Eduardo Duhalde está tranquilo y espera el error de Néstor Kirchner, busca descolocarlo y producirle enojos para que pierda puntos en las encuestas. Según el sondeo que maneja el jefe del PJ bonaerense, Cristina Kirchner le ganaría hoy a Chiche Duhalde en la provincia de Buenos Aires, pero por sólo diez puntos de diferencia y la tendencia es a achicar esa brecha.

Se trata de la famosa encuesta de la consultora Delta, que se hace con el método de "simulacro de elección": se distribuyen urnas y boletas de todos los partidos en cada domicilio de los sectores más representativos del conurbano.

Vale la pena observar los números y la tendencia de Delta como "la otra campana". Los medios están inundados de encuestas difundidas por el Gobierno, que dan diferencias a favor de CFK de 20 a 30 puntos sobre Hilda González de Duhalde en la pelea por la senaduría bonaerense.

Por otra parte, vale la pena recordar que Delta era la consultora duhaldista que acertó cuando Carlos Ruckauf le ganó a Graciela Fernández Meijide la gobernación de Buenos Aires, en 1999, contra las previsiones de las demás encuestadoras que pronosticaron el triunfo de la Alianza.

En la última medición de septiembre, con algo más de 7000 casos (siete mil), CFK obtiene el 38,2% en la intención de voto, mientras que Chiche Duhalde sacaría 28%. Habría así 10 (diez) puntos de diferencia. El objetivo de Duhalde es que su esposa supere el 30% de los votos. Si esta encuesta acierta, es probable que consiga esa meta.

Es que en la compulsión de agosto pasado, con poco más de 6000 casos (seis mil), CFK tenía una intención de voto de 40,8, mientras que Chiche Duhalde obtenía 25,6%.

La pelea está planteada de tal manera –por las altas expectativas de la Casa Rosada– que un triunfo de CFK por menos de 20 puntos sería visto como un triunfo a medias porque dejaría vivo a Duhalde. Y una victoria por menos de 15 puntos sería casi una derrota.

Si Duhalde llegara a obtener menos de diez puntos de desventaja podría considerarse el ganador de la elección, porque mantendría el liderazgo en el PJ y muchos diputados propios, y Kirchner el derrotado.

Si los números de Delta son ciertos, en un mes la diferencia se achicó de 15 a 10 puntos; y la tendencia, dicen los duhaldistas, es el angostamiento de la brecha por diversos factores.

Por un lado, los duhaldistas aseguran que CFK pierde imagen con su discurso y su agresividad. Más allá de que bajó el tono de sus agravios, su postura distante de los sectores populares no llega a penetrar en los estratos donde sí penetra Chiche Duhalde.

Por otra parte, CFK es vista por la mayoría de los encuestados de los estratos bajos como una dirigente que "no conoce los problemas de la pobreza", mientras que Chiche Duhalde, más allá del desgaste de su imagen, aparece más cerca de esos problemas.

Por otra parte, a medida que se acercan los comicios, se va configurando la importancia que tiene el escudo justicialista en los viejos votantes del PJ –sectores más populares, clase baja–. Muchos no identifican aún el divorcio que existe entre Kirchner y el PJ. Por ello, muchos se inclinan a favor del sello partidario, a medida de que la gente se entera de que Chiche es la candidata formal del "PJ" y que CFK "se fue" del PJ a competir por otro partido.

Otra cuestión significativa que arroja la encuesta que Marta Maffei, la candidata a senadora de ARI, ocupa el tercer puesto, porque Ricardo López Murphy perdió votos a expensas de Chiche Duhalde.

LA INFLACIÓN, UN PROBLEMA POLÍTICO

El aumento de la inflación de septiembre a 1,2% llevó a Néstor Kirchner a buscar un culpable público para no asumir el costo en plena época electoral, de manera que eligió a los supermercados por

los aumentos de precios en las góndolas por efecto del aumento de la demanda y del poder adquisitivo del público.

Es por ello que Kirchner dijo que "hay grupos económicos que nos quieren desestabilizar económicamente y perjudicar al pueblo argentino".

Para Economía, la inflación se produce por la falta de inversiones para aumentar la oferta de bienes y servicios para acompañar a la mayor demanda. Esta discrepancia de criterios no es menor y podría abrir una nueva brecha entre Kirchner y Roberto Lavagna.

El escenario para 2006 preocupa mucho en la Casa Rosada. Tras las elecciones habrá un cuadro más complicado: no se prevé a corto ni mediano plazo una llegada masiva de inversiones para que aumente la oferta. Sí un aumento de la demanda por el crecimiento de la economía.

Pero esto se agravaría por los aumentos de tarifas inminente tras la renegociación con las privatizadas. Además, habrá presión por aumentos de combustibles. Todo esto, prevén, puede generar una ola de reclamos salariales y complicar la situación política.

Además, los aumentos de salarios se trasladarían a los precios, por lo cual la suba del costo de vida se agravaría. Este es el dilema que tiene por delante Kirchner: más inflación o más inversiones.

De aquí a las elecciones, el Presidente no tiene muchas alternativas para frenar el proceso. Además el próximo índice inflacionario se conocerá luego de los comicios. Pero sí podría recurrir a algunos parches: desalentar aumentos mediante retenciones, inspecciones a empresas, acuerdos de precios y denuncias públicas a empresas formadoras de precios.

En ese sentido, se prepara en la Casa Rosada una lista con supermercados y cadenas que aumentan precios y se la exhibiría en público, en forma similar a la denuncia contra Shell, hace unos meses.

Para después de las elecciones, habrá que tomar medidas duras. Claro que en Economía son más proclives a impulsarlas y el ala política que conduce Kirchner podrá tener muchas dudas. Este puede ser un nuevo frente de tormenta entre Economía y la Casa Rosada.

Algunos en el Gobierno hablan de que tras las elecciones habrá que enfriar la economía, bajar el gasto público, restringir la expansión monetaria y bajar el tipo de cambio. El problema es que esto contradiría todo el discurso de Kirchner orientado a la expansión de la economía y a los industriales con un tipo de cambio alto.

La búsqueda de inversiones, que sería la alternativa virtuosa, está paralizada por los problemas del Gobierno con las privatizadas, como Suez, el discurso excesivamente populista del Presidente, y por una falta de estrategia nacional para el desarrollo productivo e industrial.

LA PROXIMA BATALLA POR LOS COMBUSTIBLES

En el Gobierno y en muchos sectores privados avizoran un problema político mayúsculo para la próxima etapa del mandato de Nestor Kirchner: la disminución de las reservas de petróleo y gas, por falta de inversión en el sector de combustibles, y el aumento de la demanda por el crecimiento de la economía, podría obligar a la Argentina a importar crudo a precios internacionales y subir los precios de las naftas.

Algunos analistas en el mercado dicen que dentro de dos años el precio de la nafta podría duplicarse, o al menos pasar de 2 pesos a 3,5 en virtud de este problema. Un alza de los combustibles

a esos niveles complicaría sin dudas, a mediano plazo, todo el plan económico. Algunos dicen que es el Talón de Aquiles del plan Kirchner.

En ese sentido, el impacto sobre la inflación y todos los costos de la economía serían difíciles de sobrellevar para el Gobierno.

De allí que Exequiel Espinoza, presidente de Enarsa, reclamó a las empresas petroleras en el último seminario de petróleo y gas que invirtieran en exploración y producción porque de lo contrario el Estado les restringiría las exportaciones.

El Gobierno supone que la restricción de exportaciones retrasaría el agotamiento de las reservas y del problema porque obligaría a las empresas a vender su producto sólo en el mercado interno. Aunque según otros analistas aceleraría el problema de convertirse en un país importador porque muchos yacimientos marginales dejarán de producir.

La importación de crudo sería, en todo caso, dicen, a precios internacionales. En ese sentido, nadie cree que los acuerdos entre Enarsa y Pdvsa, la venezolana, signifiquen una manera de reducir los precios internamente. "Hugo Chavez no le venderá el crudo a la Argentina más barato, a precio bolivariano: lo hará a los precios internacionales, igual que lo hace con Estados Unidos o que lo hizo con el fuel oil y con las multas que nos cobra por no poder descargar al tiempo en el puerto argentino", dijo un analista.

Hoy el barril se comercializa a 35 dólares en el mercado interno. El precio internacional es 63 dólares, pero tiende a subir por efecto del crecimiento de la demanda a nivel mundial.

En este sentido, el ex secretario de Energía, Daniel Montamat, dijo que la Argentina se convertirá a este paso en importador de crudo. "Si la economía sigue creciendo a un ritmo de 4 al 5% anual, y sigue cayendo la producción de petróleo, volveríamos al mercado mundial como importadores netos de crudo en tres años", dijo a radio América.

"El 75 por ciento del crudo que producimos va al mercado doméstico y el resto se exporta, pero cuando se acabe la exportación de esos excedentes y tengamos que importar será a los precios internacionales, lo que obligará a un sinceramiento de los precios internos", dijo.

En ese sentido, agregó: "Si se comercializara en relación a los actuales precios del barril internacional las naftas locales subirían a casi el doble". Y vaticinó un precio parecido al de Uruguay, de "3,5 pesos" el litro.

Montamat dijo que si se restringen o se inhiben las exportaciones de excedentes, vía retenciones, "muchos yacimientos marginales dejarán de producir" y "va a declinar más la inversión y vamos a ir mas rápidamente a la situación de importadores".

LAVAGNA, SE QUEDA... SI GANA KIRCHNER

El gobierno de Néstor Kirchner se ocupó en estas horas de difundir la idea de que el ministro de Economía, Roberto Lavagna, se quedará en su cargo luego de las elecciones porque la Casa Rosada espera para el 23 de octubre un triunfo aplastante del Frente para la Victoria y de ese modo se fortalecería la figura del Presidente y se debilitaría el proyecto presidencial del ministro y de sus aliados, Duhalde, Alfonsín y los "gordos" de la CGT.

Es en realidad un deseo de la Casa Rosada y se encargaron de difundirlo porque las dudas sobre el futuro de Lavagna trajo incertidumbre en el FMI, con el que Kirchner buscará un acuerdo de

refinanciación de la deuda, y en algunos sectores empresarios, que no ven un claro horizonte de inversiones sin el ministro.

Pero lo cierto es que los problemas entre Lavagna y Kirchner recrudecieron, aunque no se le han dado tanta difusión últimamente.

En el Gobierno dicen que Lavagna le dijo al titular del FMI, Rodrigo Rato, que permanecerá luego de las elecciones. Si bien en el equipo económico trabajan para el año próximo, el propio Lavagna y sus colaboradores no saben exactamente cuál será su futuro.

Si Kirchner no gana con claridad en octubre, la coalición antikirchnerista se fortalecerá: Duhalde, sectores del PJ descontentos con Kirchner, Alfonsín y "los gordos" de la CGT irán preparando a Lavagna para reemplazar a Kirchner en 2007. Y en ese escenario el ministro podrá ir perdiendo confianza del Presidente.

Sin embargo, Kirchner necesita a Lavagna para "hacer el trabajo sucio" luego de los comicios: el acuerdo con el FMI y la batalla contra la inflación, que podría incluir medidas de enfriamiento de la economía y ajuste del gasto público. Es por ahora, el único confiable para el mundo y para los sectores empresarios locales.

Incluso, lo es para la política de atracción de inversiones por cuanto la imagen de "la pinguinera" está muy desgastada en el sector privado.

Si las elecciones le dan un triunfo claro a Kirchner, la relación entre el Presidente y el ministro se estrechará. Lavagna deberá postergar sus aspiraciones para 2007 ante la evidencia de que será el patagónico quien decida su reelección –lo más probable- o su sucesor.

En la Casa Rosada dicen: "Hay broncas, competencias y diferencias con Lavagna. Pero la sensación es que sigue". En Economía acusan de las versiones de renuncia al jefe del Gabinete, Alberto Fernández.

Por otra parte, la salida de Lavagna podría tener costos para el ministro si se producen turbulencias en la economía y si la Casa Rosada lo culpa de todos los males. También Kirchner podría pagar caro el alejamiento si no acierta con el reemplazo.

NUEVO ROCE LAVAGNA - KIRCHNER

El miércoles el ministro de Economía Roberto Lavagna mantuvo una extensa reunión con el presidente Néstor Kirchner. La inflación fue uno de los temas pero no el que llevó más tiempo de la conversación. El ministro le transmitió al presidente su fastidio por las "operaciones" de prensa que Alberto Fernández le hace a través de los medios.

En particular, se quejó de una nota política de Ambito Financiero donde se decía que Lavagna le ocultó a Kirchner que se comprometió ante el FMI a reabrir el canje para los holdouts. Este tema está vinculado a la denuncia del diputado Mario Cafiero respecto a que existirían dos versiones del presupuesto.

Concretamente en la versión ingresada al Congreso figuraría el pedido del Ejecutivo para poder reabrir el canje. En tanto, que en la versión colgada en Internet este pedido al Parlamento estaría acotado a las deudas contraídas por acuerdos bilaterales como con el Club de París. Resulta llamativo que Economía nunca se desmintió si este pedido existe, sí rechazó duramente la "sospecha" de que existirían dos versiones del Presupuesto 2006 pero sin aclarar cual es la válida.

En los Estados Unidos dicen que Lavagna confirmó que existiría la intención de "solucionar" el tema de los hold outs en lo que se considera un proceso de normalización del país. No se hablaron por supuesto ni de condiciones ni de ofertas. Solo la intención de ir hacia un ordenamiento con este tema. Desde ya, condicionado también a poder lograr un acuerdo con el Fondo en términos consensuados.

Quienes conocen a Lavagna saben que este tema debe haberlo conversado con el Presidente pues además, en caso contrario, estaría en juego la credibilidad de Lavagna, tema que el cuida especialmente al menos en estos foros.

Por otra, convengamos que a lo largo de las negociaciones tanto con el Fondo como con los bonistas, Kirchner ladraba desde las tribunas pero acordaba con Lavagna cómo seguir con las negociaciones.

Kirchner sabe que insultar al FMI o "amenazar" con no pagar junta votos pero esto no significa para nada que sea la política que piensa implementar. No en vano, esta semana, Estados Unidos a través de su departamento de Estado elogió a la Argentina.

Es que, Kirchner le dio a los norteamericanos lo que más les interesaba. La relación de Kirchner y Lavagna sigue en buenos términos aunque es importante tener en cuenta que este vínculo siempre tendrá estas escaramuzas. Algunos sostienen que, a diferencias de otras veces, Alberto Fernández no se largó a operar solo, tuvo el visto bueno de Kirchner.

Parece, que como las últimas encuestas "confiables" siguen mostrando que Lavagna tiene muy buena imagen, la indicación presidencial habría sido "marcarle la cancha", pero la sangre no llegó al río.

Además, en momentos que la suba de la inflación –tema que ahuyenta votos como ningún otro– amenaza el clima triunfante que se siente en la Casa de Gobierno, no son momentos para enfrentarse al ministro de Economía, comentan en el entorno presidencial.

Fiel al estilo de Lavagna, cuando las papas queman surgen viajes providenciales. Tal es el caso, de su ida a China, más allá de que su participación era descontada dado el rol que Argentina quiere tener en este foro.

DATOS POLÍTICOS

- El gobierno de Néstor Kirchner podría perder las elecciones en la provincia de Tierra del Fuego. El apoyo que el Presidente le dio a Jorge Colazo enervó a muchos fueguinos y las encuestas dicen que el Movimiento Popular Fueguino podría superar al Frente para la Victoria. Sería un golpe duro para el patagónico: Tierra del Fuego era una provincia propia y se descontaba su triunfo.
- Las declaraciones de Luis Barrionuevo, que amenazó con desestabilizar al gobierno con paros y huelgas, no hacen más que confirmar un anticipo de este panorama. Barrionuevo condiciona su apoyo a Hugo Moyano a que sea combativo con el Gobierno. Y el titular de la CGT y líder de camioneros debe obrar en consecuencia: de allí el paro de camióneros a las embotelladoras. Ahora bien, Moyano es aliado de Kirchner y recibe subsidios de Ricardo Jaime. En el Gobierno comienzan a desconfiar de Moyano como "amigo". Barrionuevo buscará agravar el conflicto salarial luego de octubre, especialmente si Kirchner no sale bien parado de la elección.
- Prepara el Gobierno un decreto para derribar aviones sospechosos en la Cumbre de las Américas. Se trata de un vacío legal, exigido por los EE UU para resguardar la seguridad en la cumbre

PANORAMA LEGISLATIVO

ESTA SEMANA DIO SU CIERRE EL CONGRESO

El Congreso nacional cerró sus puertas y ya no habrá sesiones hasta las elecciones del 23 de octubre. ¿Luego? Todo dependerá del resultado de las urnas. Aunque se espera que reabrirá para tratar el presupuesto 2006 ni bien terminen los comicios. Habrá que ver como terminan alineados los bloques, sobre todo entre kirchneristas y duhaldistas.

Durante de esta campaña electoral el Poder Ejecutivo envió los siguientes proyectos de ley que aún no han tenido tratamiento del Congreso: Proyecto de ley de Financiamiento Educativo; Modificaciones a la ley de Defensa de la Competencia; Régimen de beneficios impositivos a las Pymes y Promoción de la Biotecnología.

PANORAMA ECONOMICO

MÉTODOS NO ORTODOXOS PARA LA INFLACIÓN

Los peores pronósticos de la conducción oficial se cumplieron: el costo de vida de septiembre superó la barrera del uno por ciento –aumentó 1,2%, respecto del mes anterior-, en lo que constituyó uno de los registros más altos en muchos meses –y justo antes de las elecciones-. El presidente Néstor Kirchner, fiel a su estilo, no dejó pasar la oportunidad de sacarse culpas y buscar responsabilidades en uno de sus enemigos preferidos: los supermercados. Más allá de la jugada política del primer mandatario, en el Ministerio de Economía existe preocupación por este modo de operar del Presidente que, de continuar, entienden, agravará el problema inflacionario, una cuestión que de por sí –reconocen en el Palacio de Hacienda– no podrá resolverse a corto plazo.

Es que aunque no lo puedan reconocer públicamente, en el equipo de Roberto Lavagna ya se sabe que la demanda viene avanzando más rápido que la inversión y este desajuste no tiene solución a corto plazo (a menos que el Gobierno tome medidas de desaliento al consumo, algo impensable antes de los comicios y poco probable para después). Como muchos sectores están al límite de la utilización de su capacidad instalada, no debe extrañar que la suba de precios sea la respuesta a la presión de la demanda.

Si bien los supermercados, como bien dice el presidente, son pocos y por lo tanto están en condiciones de determinar precios, no surge de las cifras que la razón principal de la actual aceleración inflacionaria se deba a este segmento, como los acusa el primer mandatario. De hecho, en septiembre más de la mitad de la suba del índice se explica por el incremento estacional de frutas, verduras e indumentaria, es decir que responden a incrementos en el segmento mayorista y no en la comercialización minorista.

Al respecto, en lo que va del año el costo de vida subió 8,9% y los precios mayoristas 8,2%, de donde puede inferirse que es poco lo que han ganado los comerciantes respecto de los productores.

Dicho sea de paso, el incremento del índice mayorista de septiembre fue importante –de 1,7%– lo que supone un mal comienzo para la inflación minorista del mes en curso, por el previsible traslado a los precios finales de este incremento.

Dejando de lado las interpretaciones “políticas” (y por lo tanto interesadas) de la inflación y realizando un análisis más profundo, la realidad muestra un proceso de reacomodamiento de los precios relativos que hoy continúa tras la fuerte devaluación experimentada tres años atrás.

En el caso argentino hasta ahora fue bajo el traslado a los precios internos de la corrección del tipo de cambio. En números redondos, el ajuste del tipo de cambio se reflejó hasta el momento en sólo un 30% en los precios internos (el dólar se incrementó 200% respecto de diciembre de 2001 y los precios la tercera parte de este aumento). Comparando la evolución local con la de otros países que en

los últimos años también devaluaron fuertemente, se observa que el impacto sobre la inflación en la Argentina es relativamente bajo. En promedio, al tercer año desde la devaluación, el traslado fue de 45% en las experiencias de Brasil, Rusia, Tailandia, México y Malasia.

La menor incidencia de la devaluación en los índices de precios de la Argentina se explica, en lo sustancial, por la fuerte depresión que sufrió la actividad económica durante la caída del régimen de Convertibilidad. La alta capacidad ociosa y el bajo poder adquisitivo de la población (particularmente de los salarios) determinaron que la recuperación de los márgenes empresarios se diera por aumentos en las cantidades producidas y no por subas en los precios.

Pero ahora los salarios se han recuperado, la capacidad ociosa ha disminuido (el producto bruto potencial está muy cerca del real) y la competencia de los productos importados sigue siendo baja, porque el tipo de cambio es alto y encarece el valor de estos bienes.

Otra forma de ver el problema es analizando los precios relativos. Con la devaluación, se beneficiaron los precios de los bienes producidos localmente, ya sea porque desplazaron a los importados (al encarecerse estos últimos) o porque tuvieron mejores posibilidades de exportación. Como contrapartida, se vieron rezagados los precios de los servicios, los que además sufrieron la decisión oficial de no otorgar reajustes a los controlados por el Estado, es decir los servicios brindados por las privatizadas.

En consecuencia, y en términos relativos, los precios de los bienes llegaron a valer hacia fines de 2002, 40% más que lo que valían respecto de los servicios privados a fines de 2001 (antes de la devaluación). Esta brecha se ha ido cerrando, y ahora la ventaja de los bienes respecto de los servicios se ha reducido a 30%, pero la tendencia es a que se siga acortando en la medida que el consumo lo vaya permitiendo.

Y existen numerosas razones para que el consumo se mantenga firme. Entre ellas la recuperación del poder adquisitivo (por aumento del salario, la ocupación y las horas trabajadas), la mayor confianza de los consumidores (en que podrán mantener sus ingresos), la existencia de tasas de interés negativas, el desahorro y la disposición de créditos.

Al mismo tiempo, si bien la recuperación del poder adquisitivo es importante, no llega a serlo tanto como para que el grueso de la población pueda invertir en la compra de vivienda. En consecuencia, es alta la proporción de los ingresos que se destina al consumo de distinto tipo de bienes.

En este sentido, desde fines de 2002, cuando empieza a recuperarse la demanda interna, el consumo de lácteos o carne ha subido un 5 a 6%, pero las compras de televisores, DVDs o equipos de aire acondicionado han crecido cerca de 350%.

Otra explicación de la suba de precios debe buscarse en el incremento de los costos, entre ellos los salariales. Desde esta perspectiva, poco ayuda al ánimo de los empresarios acciones como las medidas de fuerza que amenazaron con desabastecer el país de cerveza y bebidas gaseosas, determinada en estos días por el dirigente de los camioneros Hugo Moyano, quien además se dice amigo del Gobierno (el conflicto se encuentra en proceso de conciliación obligatoria).

Resulta llamativo que los reclamos salariales se den en sectores como el cervecero que es uno de los que mejor retribuyen a sus empleados. Más allá de la validez, o no, de los reclamos de los camioneros, los empresarios señalan que les resulta imposible otorgar el incremento solicitado por los dirigentes sindicales, al menos por dos motivos.

Uno es que los ajustes salariales no podrían ser trasladados a los precios (porque se resentiría la demanda) y no están dispuestos a absorberlos. El segundo es que un incremento de la magnitud de la solicitada por los camioneros, rompería la estructura salarial del sector. En promedio, los operarios que

trabajan en la industria cervecera ganan unos 2.300 pesos mensuales. Si se diera el aumento de 50% reclamado por Moyano, apuntan, un camionero pasaría a ganar más de 3.000 pesos mensuales, superando el ingreso de un ingeniero recién recibido.

En función de estos acontecimientos es que entre los empresarios más memoriosos ha comenzado a circular una versión inquietante. Señalan que "hoy Moyano y los camioneros son el equivalente de Lorenzo Miguel y los metalúrgicos de los años setenta", en directa referencia a las presiones salariales de aquellos años que alimentaron un fuerte proceso inflacionario y la caída del gobierno de Isabel Perón en 1976.

Entre tanto, desde el Palacio de Hacienda se culpa a la conducción del Banco Central por no tener un manejo adecuado de la política monetaria que suponga un mayor freno a la inflación. Al respecto, señalan que la circulación viene creciendo a un ritmo de más de 30% anual (el doble que un año atrás) y que la actitud de la autoridad monetaria debería ser más restrictiva.

Desde el Central responden que, merced a la política de tipo de cambio alto –que obliga al BCRA a comprar los dólares que sobran en el mercado– los márgenes de la política monetaria son muy limitados.

Pero desde el ministerio de Economía creen que el jefe de la conducción monetaria, Martín Redrado, está errando con el curso de la política y apuestan a que es altamente probable que deje el Banco Central después de las elecciones.

Más allá de esta pelea, y como venimos señalando desde este panorama, resulta claro que son limitados los instrumentos con que cuenta la conducción económica para contener la inflación en los términos del actual modelo. Nadie piensa en abrir la economía para contener los precios, la política monetaria tiene un margen de acción acotado (como se dijo antes, por la necesidad de sostener el precio del dólar) y la recuperación de la demanda permite un fácil traslado a precios de los numerosos sectores monopólicos que operan en el país.

Los ejemplos son numerosos, pero baste citar uno significativo: la fabricación de hierro redondo, donde son sólo tres las empresas proveedoras. Este caso importa, no sólo porque se trata de un producto que es un insumo, sino también porque uno de los grupos más grandes –Techint– supo históricamente tener fuertes lazos con el ministro Roberto Lavagna y más recientemente ha estrechado sus vínculos con el ministro de Infraestructura, Julio De Vido.

Como está planteado el modelo, la solución genuina al problema de la inflación pasa por un aumento de la oferta y para ello es necesario que se multipliquen las inversiones. Como estas decisiones no son de corto plazo, existe preocupación en el sector empresario porque se ven venir una escalada del Gobierno en su contra si, como parece ser, la inflación sigue avanzando.

Y, según ha trascendido, no se trataría sólo de críticas públicas, como las que ya efectuó el presidente Kirchner contra Shell tiempo atrás o contra los supermercados, más recientemente. Desde esta perspectiva, temen la aplicación de mecanismos de defensa de la competencia, acuerdos forzados de precios, "aprietes" impositivos o previsionales y cualquier otro mecanismo "extorsivo".

INFLACIÓN ALTA ANTES DE LAS ELECCIONES

Como anticipó este panorama, a menos de veinte días de las elecciones, el Gobierno recibió una muy mala noticia: la inflación, lejos de quietarse, se aceleró en septiembre.

El Índice de Precios al Consumidor (IPC-Costo de Vida) registró en una suba del 1,2 por ciento, y acumula en los primeros nueve meses del año un alza del 8,9 por ciento, según los datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

Impulsaron esa suba los incrementos anotados en los rubros de indumentaria, con el 4,5 por ciento, merced al aumento de precios por el cambio de estación, y alimentos, con el 2,5 por ciento, por el repunte de las verduras, el pescado y algunos lácteos.

En tanto, el costo de la Canasta Básica Alimentaria subió el 2,2 por ciento (equivalente a todo el aumento de 2004), por lo que un matrimonio con dos hijos menores necesita 368 pesos para no caer en la indigencia. Según la consultora Equis, del sociólogo afín al Gobierno, Artemio López, por cada punto de aumento general de precios, hay por el lado del gasto, 150 mil pobres más.

Antes de que se dieran a conocer estas cifras, el presidente Néstor Kirchner volvió a cargar contra las grandes cadenas de supermercados, al asegurar que generan inflación en forma "cartelizada" para obtener una mayor rentabilidad, en vez de compartirla con los trabajadores.

Durante un acto en la localidad bonaerense de Junín, Kirchner dijo que el Gobierno tiene enfrente "bastantes batallas" y que una de ellas es contra los "grupos económicos" que quieren "desestabilizar" o "perjudicar" la evolución de la economía generando "alguna pequeñita inflación".

"Son los supermercados cartelizados" los que impulsan estas subas, acusó el Presidente, tras lo cual aseguró que lo tendrán que "pasar por arriba para lograr esto".

Ya el lunes, la senadora Cristina Fernández de Kirchner había cargado contra "algunos empresarios", a los que responsabilizó de generar inflación "vía aumento de precios".

En el informe difundido el miércoles, el INDEC detalló que las verduras aumentaron un 18,9 por ciento durante septiembre, y acumulan en 2005 una suba cercana al 40 por ciento, mientras que las frutas subieron otro 10,7 por ciento, la ropa 7,3 y el calzado 1,9 por ciento.

También se registraron subas en los sectores de servicios como educación, con el 0,5 por ciento, atención médica, 0,7; y alquileres, con el 2,2 por ciento.

El Ministerio de Economía consideró que la suba del 1,2 por ciento que registraron los precios minoristas durante septiembre obedeció a factores estacionales en productos como verduras, frutas y vestimenta, y a una mayor demanda producto de la creciente actividad económica.

El subsecretario de Programación Económica, Sebastián Katz, explicó que "el 60 por ciento del aumento del índice de precios está explicado por aumentos en los precios estacionales, esencialmente verduras, frutas y el cambio de temporada en la indumentaria".

"A lo largo de octubre se verán reflejados (los acuerdos de precios) en los casos de carnes y lácteos, pero es difícil que se pueda hacer algún acuerdo en productos estacionales como frutas y verduras, ya que (su oferta) está afectada por heladas o problemas de abastecimiento", que generalmente se dan entre agosto y octubre, inclusive.

Katz destacó que estas subas se dan "porque hay una recuperación de la demanda, producto del crecimiento económico de los últimos tres años, que cuando encuentra una reducción de la oferta induce una suba en los precios".

Recordó que durante los años de la Convertibilidad "la importación de frutas y verduras en períodos de contraestación mantenía bajo los precios", algo que no ocurre en el actual esquema.

En cuanto a los precios mayoristas, la suba alcanzó al 1,7 por ciento en septiembre y acumula en lo que va del año un 8,2 por ciento.

Aunque la brecha entre ambos índices se redujo durante 2005, la inflación minorista acumula el 64,7 por ciento desde la salida de la Convertibilidad, mientras que los precios mayoristas treparon más del 150 por ciento en el mismo lapso.

En la construcción, sector que acumula una suba del 12,1 por ciento en lo que va del año, los precios de septiembre resultaron un 0,5 por ciento superiores a los de agosto. Los precios de los materiales aumentaron un 0,6 por ciento, mientras que la mano de obra subió el 0,4 y los "gastos generales" el 0,3 por ciento.

CALCULAN UN CRECIMIENTO DE 6% PARA 2006

El economista jefe del Banco Credicoop, Leonardo Bleger, estimó que el Producto Bruto Interno (PBI) argentino registrará este año un crecimiento del 8 por ciento, con un importante incremento de las exportaciones que alcanzarán los 40 mil millones de dólares.

Lo expresó durante un seminario organizado el último fin de semana en la localidad balnearia de Chapadmalal, oportunidad en la que difundió sus previsiones de crecimiento económico para este año y el 2006.

Bleger pronosticó que el PBI argentino cerrará el 2005 con una suba del 8 por ciento, que dejará un arrastre estadístico para el año próximo por lo que espera un crecimiento económico del 6 por ciento.

También proyectó un incremento del 6,6 por ciento en el nivel de consumo de la población durante el corriente año y del 4,5 por ciento en el 2006.

La evolución del costo de vida, por su parte, ser del 11 por ciento este año, mientras que para el 2006 sería del 9,5 por ciento, con una aumento de la inversión del 18 por ciento en el 2005 y del 12 por ciento el próximo período.

En ese sentido, Bleger mencionó como determinantes del nivel de actividad al "consumo privado, aumento de ingresos, expectativas favorables, desahorro personal, tasas de interés negativas, disponibilidad de préstamos y el turismo extranjero".

Por otra parte, el economista del Banco Credicoop destacó el aumento de las exportaciones, que lo atribuyó al crecimiento de la economía mundial, a los altos precios de las materias primas y commodities, a la persistencia de un tipo de cambio alto y a la apreciación del real.

"Las exportaciones están andando mejor de lo que se esperaba y se acercan a los 40 mil millones de dólares", dijo Bleger, y agregó que "muchas pymes empiezan a acercarse al rubro exportador".

Estimó que las exportaciones se ubicarán el año próximo en los 42.500 millones de dólares, mientras que las importaciones rondarán los 29.100 millones en el 2005 y en 33.800 millones en el 2006.

Pese a estos indicadores económicos favorables, Bleger consideró que "la distribución del ingreso está prácticamente inalterable, y es igual a la de niveles previos a la crisis" desatada a fines de 2001.